

De los primeros invernaderos a la uva sin pepita, por el CSIC

VANESA UCEDA PÁEZ
ALMERÍA

Los primeros experimentos que dieron lugar al primer invernadero o a la uva sin pepita de Ohanes son algunas de las investigaciones fraguadas en la Estación Experimental de Zonas Áridas de Almería -EEZA-, una Institución dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas -CSIC-, que este año conmemora el 60 aniversario de su puesta en marcha.

La efeméride citó el pasado lunes, en el Parque de Rescate de Fauna Sahariana de La Hoya, a diversos representantes institucionales locales, autonómicos y nacionales para poner en valor la labor de «un centro que desde su creación ha pretendido resolver los problemas ecológicos que afectan a las zonas áridas; ofrecer formación especializada a nuestros investigadores y, sobre todo, transferir conocimientos a la sociedad para que entre todos consigamos un desarrollo sostenible», manifestó Eulalia Moreno, directora de la EEZA.

Trayectoria

El centro de investigación, perteneciente al área de Recursos Naturales del CSIC, fue creado en 1947 por Manuel Mendizábal con el nombre de Instituto de Acimatación de Almería. Fue en 1975, bajo la dirección de Guillermo Verdejo, cuando cambió su denominación a la actual de Estación Experimental de Zonas Áridas.

En la actualidad, la estación centra su actividad en el estudio de paisajes, ecosistemas y comunidades animales y vegetales de zonas áridas y semiáridas, y en la recuperación de especies norteafricanas de ungulados en peligro de extinción, con el objetivo de conservar los recursos existentes y desarrollar sistemas de aprovechamiento sostenible.

La directora del centro de investigación resaltó, durante su intervención en el acto institucional, la evolución de la estación en los últimos años ya que desde 1998 ha pasado de tener cuatro a 16 investigadores; ha incrementado la cantidad de ingresos para desempeñar proyectos de investigación a través de concursos; y ha aumentado el personal de formación de sus propios investigadores, «todo bajo el pro-

La Estación Experimental de Zonas Áridas de Almería -EEZA-, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, conmemora este año el 60º aniversario de su instauración en la capital



CIENCIA. La reserva sahariana, bajo los pies de La Alcazaba de Almería. / J. J. MULLOR

pósito y la ilusión de hacer ciencia de calidad».

Asimismo, destacó que la Estación Experimental de Zonas Áridas ha sido pionera en la realización de diversas actividades, como patentar un sensor de humedad para invernaderos o la realización de proyectos de investigación sobre el proceso de desertificación que se estudia desde 1990. Su labor investigadora, anunció Eulalia Moreno, «continuará y seguirá mejorando en 2009 desde su nueva ubicación en el campus de la UAL».

Por su parte, el delegado de Innovación, Ciencia y Empresa, Javier de las Nieves, manifestó que la estación se ha convertido en sus sesenta años de existencia en «un punto de referencia internacional» y muestra de que en la provincia y en Andalucía se apuesta por la I+D+i.

El alcalde de Almería, Luis Rogelio

Rodríguez-Comendador, expuso que dicha celebración «supone una ocasión propicia para redoblar el compromiso de todos en favor del desarrollo de una actividad investigadora a la altura que demanda nuestra sociedad en el siglo XXI».

Semana de la Ciencia

Por otra parte, el CSIC celebra hasta mañana viernes la VII Semana de la Ciencia y la Tecnología con 260 actividades en las que se espera que participen 30.000 personas en sus 75 centros.

En Almería, la EEZA ha llevado a cabo esta semana unas jornadas de puertas abiertas que ha permitido a más de seiscientos escolares visitar sus instalaciones, tales como el museo del que consta el centro que informa sobre la fauna y geología de la provincia utilizando las colecciones científicas de la EEZA, así como de la labor e inves-

tigaciones principales que realiza.

Mañana viernes, a las 18 horas, la propia Eulalia Moreno impartirá una conferencia sobre 'El papel de la investigación en la conservación de fauna amenazada'.

Por último, y tras varios años de intento, la EEZA ha conseguido instalar cámaras en el Parque de Rescate de Fauna Sahariana para que los visitantes puedan visionar en directo las actividades de cuidado e investigación de las gacelas.

En 1947, Manuel Mendizábal creó el llamado Instituto de Acimatación

INVESTIGACIÓN

Una ponencia sobre el impacto ambiental de los flujos migratorios en el Mediterráneo occidental abre los actos conmemorativos

Dentro de las actividades conmemorativas del 60 aniversario, el investigador Juan Puigdefábregas impartió el lunes la conferencia 'Desertificación y migraciones en el Mediterráneo occidental: impacto ambiental de los flujos inversos de población y capital', donde abordó las consecuencias que supone el envío de dinero de los inmigrantes africanos que vienen a trabajar a Europa sobre sus familias y sobre la economía y el ecosistema de sus países.

El CSIC ha realizado, en este ámbito,

dos investigaciones paralelas: una, en el Campo de Dalías y otra, en diversas zonas de Marruecos y Argelia, con resultados no muy alentadores, según afirmó el propio científico.

Por un lado, explicó, el Campo de Dalías se encuentra ante un problema de vulnerabilidad que se traduce en una sobreexplotación de los acuíferos, demanda de arena para invernaderos y demanda de estiércol a los que no puede hacer frente. Todo esto provocará, dijo, que «la superficie invernada aumente y las



reservas acuíferas disminuyan en más tiempo y de un modo más sostenible».

En el caso del capital enviado al área africana estudiada, destacó que el dinero recibido desde Europa es invertido por las familias destinatarias, fundamentalmente, a bombas de riego para sus cultivos.

La maquinaria obtenida con el dinero de estas remesas trae consigo, según Puigdefábregas, «el descenso del nivel de los acuíferos, la salinización de los suelos y, sobre todo, un enorme colapso en las estructuras de regulación y grandes dificultades de gestión». El efecto más evidente, en resumen, es el riesgo de desertificación de dichas zonas.

Sin embargo, destacó que los flujos de población no proceden de zonas africanas con escasez de agua, sino de aquellas áreas que, por tradición colonial, han estado ligadas a Europa.